

confío en que entienda que han sido reproducidos por intereses biográficos y no por sus méritos poéticos³⁸. Tan común era, y tan establecida

*Pues que de tus cantares su adormecida sencillez
Mi corazón penetra, y calma mis angustias,
Angustias tan pequeñas como enormes las siento:
Cierto es que piso las más suaves alfombras
De la Dama Fortuna, y que de mi tristeza
Ignoro la razón; mas si con un amigo
Disputo y me enemisto, triste sí estoy entonces.
Y entonces, con sonetos envuelvo, y simpatía,
Los místicos lamentos de mi lánguido pecho;
Quejándome, dolido, de mi mendaz amigo,
O denunciando, airado, la humanidad entera;
Mas, ya triste o colérico, es todo muy sencillo,
Demasiado sencillo, apacible SIMPLICIDAD.*

SONETO III

*¡Y esta casa arruinada es la que él construyó,
Oh deplorado Jack! ¡Y aquí apiló su malta,
En vano precavido! Y estas ratas, que tan salvajes chillan,
Chillan no sin conciencia de la culpa de su padre.
¿Pues no la vio acaso destellando en el claro?
Sí, tal vez fuera ella, la afligida doncella.
Que, si bien no ordeñara ninguna vaca de contraídos cuernos,
Ella el valle ha hechizado donde antes vagaba,
Y junto a ella acecha su caballero amante.
Aún calzan sus tobillos antiguos zapatonos,
Y, a través del calzado, rasgado y harapiento,
Destellan sus encantos con irreal blancura.
Ay, así entre las nubes, en plena medianoche,
Hermoso luce el orbe de la luna otoñal.*

La siguiente anécdota no está del todo fuera de lugar aquí, y tal vez divierta al lector. Un recitador aficionado expresó a un amigo común su intenso deseo de conocerme en persona, pero tuvo unos instantes de vacilación antes de aceptar la oferta inmediata de mi amigo, con la excusa de que «era el autor, justo era reconocerlo, de un severo y atolondrado epigrama sobre mi "viejo marino" que me había causado un gran dolor». Le aseguré a mi amigo que, si el epigrama era bueno, sólo contribuiría a aumentar mi deseo de conocer a su autor, y rogué me fuera recitado: entonces, para mi sorpresa y diversión, demostró ser el mismo que yo había escrito hacía algún tiempo y que había publicado en el Morning Post.

AL AUTOR DEL VIEJO MARINO

*Eterno ha de ser su poema,
Señor, y es mucha su destreza,
Pues que resulta incomprendible
Y no tiene pies ni cabeza.³*

TO THE AUTHOR OF THE ANCIENT MARINER

Your poem must eternal be,

se hallaba en aquel tiempo la opinión relativa a los vicios característicos de mi estilo, que un célebre médico (ahora ya fallecido)³⁹, comentando con su habitual gentileza algunos aspectos de mi persona a cierto caballero que estaba a punto de conocerme en el transcurso de una cena, no pudo resistirse a insinuarle que no mencionara «La casa arruinada de Jack» en mi presencia, pues «me había llevado un gran disgusto con aquel soneto», sin saber que yo era el autor del mismo.

Traducción y notas de Jordi Doce

¹ Ofrecemos en estas páginas un adelanto de la edición española de *Biographia Literaria*, de Samuel Taylor Coleridge, de próxima aparición en la Editorial Pre-Textos. Pese a que este clásico de la crítica literaria moderna, y uno de los hitos del romanticismo europeo, mereció en su día una valiosa edición abreviada a cargo de E. Hegewicz (Labor, Barcelona, 1975), no contamos aún con una edición íntegra, rigurosa y comentada del mismo.

Concebido en un principio como una introducción a la edición de su poesía completa, *Sybilline Leaves*, publicada en 1817 a instancias de Lord Byron, Coleridge redactó los dos volúmenes de este largo ensayo en el verano de 1814, en un pueblo cercano a la ciudad de Bath, luego de una crisis mental y física que había forzado su reclusión en un sanatorio de Bristol en diciembre del año anterior. Este periodo de inactividad le condujo a un ejercicio de introspección y revisión de su vida que resultó en la escritura de su ensayo crítico más importante y perdurable. En parte biografía, en parte exposición de sus ideas sobre literatura y arte, Coleridge emprendió su redacción con dos objetivos primordiales: responder a los críticos que habían recibido de manera hostil su trabajo poético y ensayístico (y entre ellos a los muchos que juzgaban derrochado y arruinado por el opio su enorme talento), y comentar y corregir la poética que Wordsworth había expuesto en los prólogos a las distintas ediciones de *Baladas Líricas*. Haciendo uso de su inmensa erudición, y apropiándose (a veces con el descaro y el disimulo del plagiador) de las ideas de Schlegel y el Círculo de Jena, Coleridge construyó un compendio de sus experiencias como literato y sus ideas como teórico de las artes: un compendio brillante y cruzado por la genialidad pero también irregular, lleno de altibajos y prolijidades, y en el que, por lo demás, y como nota positiva, comparece un curioso talento narrativo que Coleridge no supo explotar como hubiera sido deseable en el resto de su obra.

En lo que toca a esta edición del primer capítulo de la obra, quisiéramos hacer algunas aclaraciones. Los títulos de las obras mencionadas por Coleridge se dan en traducción española cuando aparecen en el cuerpo del escrito; si aparecen en las notas a pie de página, se da su título en inglés. Las citas de poemas ingleses aparecen traducidas al español, mientras que los versos originales han sido desplazados a las notas finales (excepto en el caso de los tres sonetos finales, que se omiten a fin de no hacer en exceso prolijas las notas). No

*Dear sir! it cannot fail,
For 'tis incomprehensible
And without head or tail.*

El epigrama (que apareció en el *Morning Post* del 24 de enero de 1800) se dirigía en realidad al poeta laureado Henry Pye y su poema *Carmen Seculare* (1800). Coleridge no menciona que le fue sugerido por un poema de Lessing titulado «*Die Ewigkeit gewisser Gedichte*» («La eternidad de ciertos poemas»).

sucede así con las citas del latín, que se mantienen en el cuerpo del texto (pusando su traducción a las notas).

Las notas señaladas con un asterisco o una cruz son de Coleridge, y aparecen a pie de página. Las notas señaladas con número son del responsable de la edición inglesa y de quien esto firma, y aparecen al final del artículo; dos de ellas, al aclarar referencias que aparecen dentro de una nota a pie de página del propio Coleridge, aparecen al final de dichas notas.

Para la confección del presente trabajo, hemos seguido la siguiente edición: Samuel Taylor Coleridge, *Biographia Literaria*, ed. Nigel Leask, J. M. Dent, Londres, 1997.

² Se refiere, claro está, a William Wordsworth.

³ De hecho, *Poems on Various Subjects* se publicó el 16 de abril de 1796, cuando Coleridge tenía 23 años. Coleridge tenía la costumbre de fechar mal sus poemas, asignándolos con frecuencia a un periodo más temprano de su vida.

⁴ «Religious Musings», incluido en *Poems on Various Subjects* (1796).

⁵ Esto no es del todo correcto. A la altura de 1815, Coleridge había editado, amén de innumerables artículos de opinión en la prensa nacional, una traducción del Wallenstein de Schiller (1800), una revista literaria y de pensamiento (*The Friend*, de 1809 a 1810), y una tragedia (*Remorse*, de 1813).

⁶ Los otros poemas de Coleridge incluidos en *Baladas líricas* (1798) fueron «The Foster-Mother's Tale», «The Nightingale» y «The Dungeon».

⁷ En una carta de septiembre de 1802, Coleridge había atribuido esta idea al poeta Edward Young, y en concreto a su ensayo crítico *On Lyric Poetry* (1728).

⁸ *Dídimo el Ciego o de Alejandría* (*Alejandría*, c. 311- id., c. 398). Teólogo cristiano. Uno de los hombres más sabios del s. IV, dirigió la escuela de Alejandría del 340 al 395.

⁹ Árbol originario de las Antillas y de América ecuatorial, de savia cáustica; muy venenoso pero cuyo fruto es comestible.

¹⁰ Alejandro el Grande mató a su amigo Clito en el transcurso de una borrachera, lo que le provocó más tarde intensos remordimientos.

¹¹ Lista de libros prohibidos por el Vaticano.

¹² «Para que no sea llevada a engaño por el suave flujo y sonido del verso, por los ornamentos y las flores, sino que examine los cimientos, la esencia misma de las palabras, y compruebe que las figuras no son un mero ornamento o una falsedad de la retórica, sino el rojo nativo de la sangre, el sentido mismo, que fluye del corazón como una pasión genuina». Se desconoce la fuente, aunque proviene seguramente de un tratado renacentista.

¹³ El Reverendo William Lisle Bowles (1762-1850), autor de *Fourteen Sonnets, Elegiac and Descriptive. Written During a Tour*, publicados anónimamente en 1789.

¹⁴ William Wordsworth, *Poems Dedicated to National Independence*, soneto XVI, 1.9-10: «In whose halls are hung / Armoury of the invincible knights of old».

¹⁵ Coleridge da en forma condensada un pasaje de las *Cartas de Plinio* que viene a decir lo siguiente: «Que el hecho de ser un escritor contemporáneo no vaya en detrimento de sus méritos. De haber florecido en una época distante, no sólo sus obras, sino sus retratos y sus estatuas, serían ahora objeto de un interés apasionado: ¿permitiremos entonces, llevados por una especie de hartazgo, y sólo porque se halla presente entre nosotros, que su talento se marchite y desvanezca sin honores ni admiración? Es, sin duda, una disposición muy perversa y envidiosa tratar con indiferencia a un hombre digno de la más alta aprobación, por el simple motivo de que está en nuestro poder saludarle y conversar con él, y no solo para darle nuestro aplauso, sino para acogerle en nuestra amistad».

¹⁶ Coleridge se refiere a la segunda edición de la obra de Bowles, que tenía veintiún sonetos, y no veinte, como afirma.

¹⁷ Petrarca, *Epistola Barbato Sulmonensi*, l.12-16: «Quien con elogios generosos tenía la costumbre de celebrar mi genio y mi pluma, dando con su aguda espuela en mi espíritu. No todo está enterrado en la tierra. ¡El amor perdura, la pena perdura! Se nos niega la vista de aquellos dulces rasgos; pero nos queda sollozar y recordar».

¹⁸ La afirmación, de nuevo, no es del todo exacta. La madre de Coleridge vivió hasta 1809, y un hermano de su madre le atendió ocasionalmente durante su estancia en Christ's Hospital.

¹⁹ Es decir, un clérigo.

²⁰ Milton, *Paradise Lost*, II, l.559-61: «Of providence, fore-knowledge, will, and fate, / Fix'd fate, free will, fore-knowledge absolute, / And found no end in wandering mazes lost.»

²¹ La familia de Mary Evans, un amor de juventud, a quien Coleridge conoció en 1788.

²² William Crowe (1745-1829), cuyo *Lewesdon Hill*, un poema descriptivo de tono moralizante, se publicó en Oxford en 1788.

²³ *The Rape of the Lock* y *Essay on Man*, obras del poeta neoclásico inglés Alexander Pope (1688-1744).

²⁴ The Botanic Garden apareció en dos partes en 1789 y 1791 y vertía la taxonomía botánica de Lineo en pareados heroicos, además de incluir copiosas notas científicas. Erasmus Darwin (1731-1802) fue un famoso doctor, naturalista, inventor y librepensador, así como poeta.

²⁵ La fuente de esta imagen del «palacio de hielo ruso», construido para la emperatriz Ana en el invierno de 1739-40, parece ser un largo pasaje descriptivo en el libro quinto de *The Task*, de William Cowper.

²⁶ Shakespeare, *The Merchant of Venice*, II, l.14-19: «How like a younker or a prodigal, / The skarfed bark puts from her native bay / Hugg'd and embraced by the strumpet wind! / How like a prodigal doth she return, / With over-weather'd ribs and ragged sails, / Lean, rent, and beggar'd by the strumpet wind!».

²⁷ Thomas Gray, *The Bard*, 1757, l.71-76: «Fair laughs the morn, and soft the zephir blows / While proudly riding o'er the azure realm / In gallant trim the gilded vessel goes, / YOUTH at the prow and pleasure at the helm, / Regardless of the sweeping whirlwinds sway, / That hush'd in grim repose, expects it's evening prey.»

²⁸ Coleridge se refiere aquí a *Gradus ad Parnassum*, manual de prosodia latina editado en 1687 por Paul Aler, y que durante más de siglo y medio fue empleado como libro de texto en las escuelas inglesas. En su nota, por cierto, Coleridge comete un pequeño error. El verso de Poliziano que cita no pertenece a *Nutricia*, sino a otro poema del mismo autor titulado *Rusticus*.

²⁹ Es decir, Bowles.

³⁰ «Thy image on her wing / Before my FANCY'S eye shall MEMORY bring». Parodia del estilo neoclásico debida al propio Coleridge.

³¹ Abraham Cowley (1618-1667), contemporáneo de John Donne y poeta de la llamada «escuela metafísica».

³² Gilbert West (1703-1756), autor de imitaciones de Spenser y de una traducción en verso de Píndaro. Thomas Warton (1728-1790) fue poeta laureado y editor de Teócrito. Su soneto «*To the River Lodon*» fue el modelo del poema «*To the River Otter*», de Coleridge.

³³ Coleridge se refiere al muy famoso libro de Thomas Percy, *Reliques of Ancient English Poetry*, publicado en 1765.

³⁴ *The Task*, de William Cowper, se publicó en 1785, cuatro años antes que los Sonetos de Bowles. El verso blanco de Cowper fue un antecedente de los poemas «conversacionales» de Coleridge. James Thomson (1700-48) fue el autor de *The Seasons* (1730-46) y *The Castle of Indolence* (1746).

³⁵ Los poemas en verso blanco a los que se refiere Coleridge comprenden «*To a Friend Who Had Declared His Intention of Writing No More Poetry*», «*To the Rev. George Coleridge*», «*This Lime-Tree Bower my Prison*» y «*The Dungeon*». Las líneas que «aparecen en la sección introductoria de la "Visión"» (publicadas como «*The Destiny of Nations: A Vision*» en *Sybilline Leaves*, 1817) son una revisión de 255 versos que Coleridge había insertado originalmente en *Joan of Arc, an Epic Poem*, de Robert Southey (1796). Por Remordimiento Coleridge entiende la primera versión de su obra, entonces llamada *Osorio*, que fue rechazada por el dramaturgo y empresario Richard Sheridan en 1797; años después, al describirla y someterla con éxito al juicio de Lord Byron, le dio el título de *Remorse*, «remordimiento» en inglés.

³⁶ Este lema horaciano significa «más propio de la prosa» y Coleridge, de hecho, lo utilizó para su poema «*Reflections on Having Left a Place of Retirement*» (1797), que Miguel de Unamuno traduciría cerca de un siglo más tarde.

³⁷ «Con risa honesta».

³⁸ Los sonetos aparecieron en el número 4 (y no en el 2) del *Monthly Magazine*, correspondiente a noviembre de 1797, con el título de «*Sonnets attempted in the Manner of Contemporary Writers*». La intención de Coleridge era parodiar los estilos de Charles Lamb, Charles Lloyd y Robert Southey, así como el suyo propio.

³⁹ Es probable que fuera Thomas Beddoes (1760-1808).



Carboncillo, 106,5 x 76,5 cm, SF, SF, *Retrato de Pierre*



Carboncillo 76,5 x 56,5 cm, SF, SF, *Retrato de Terry*